

La quiebra moral del país*

Es mi impresión que los venezolanos de los últimos tiempos hemos puesto nuestra esperanza por un futuro mejor en las páginas de la historia. Hay una suerte de convencimiento colectivo de que la historia habrá de repetirse y que los logros heroicos del pasado -y solo ellos- contribuirán al mejor destino de la patria. Hay pues una suerte de fatalismo ante la historia, aunque más bien se trate de una especie de visión épica de la vida de los venezolanos. Pero mientras esperamos que la historia se repita seguimos viviendo el presente.

Ahora bien, para quien haya leído la historia sabe que la inconformidad es la "virtud original del ser humano". Así lo mostró Oscar Wilde en su ensayo *The soul of man under socialism* en cuyo texto también nos dijo que era más fácil remover las emociones que la inteligencia de los hombres. Wilde dijo que cuando el ejercicio de la autoridad sobre los hombres es violento y cruel produce un buen efecto, generando un espíritu de rebeldía en el hombre, pero que cuando el poder se ejerce acompañado de premios y dádivas es horriblemente desmoralizador. En ese caso, Wilde dijo que la gente es menos consciente de la enorme presión que se pone sobre ellos y sin darse cuenta la gente solo tiene los pensamientos de otras gentes, viven según los patrones de otros, y sin que se les permita ser ellos mismos. Se trata de corromper a las gentes para que se conformen con lo que se les regala. La vida de la gente pasa a tener "un áspero confort", como si se tratara de mascotas a las que cuidan los gobernantes.

Es por eso que el hombre tiene el deber de ser rebelde, de no conformarse con lo que recibe y que no puede dar por aceptado un fatal destino histórico. El hombre es dueño de su destino y tiene el deber de procurárselo y de procurarlo para quienes habrán de seguirlo. Es la misma idea que expuso tan sublimemente Albert Camus en su obra *El hombre rebelde*, quien expresó que el hombre es la única criatura que se niega a ser lo que es. Por eso el hombre es rebelde. Pero también nos alertaba al decir que un hombre sin ética es una bestia arrojada a la faz de la tierra.

Hablar de este tema no es fácil en Venezuela. Andrés Eloy Blanco dijo que "el miedo en sus mil formas, ha sido para Venezuela una verdadera catástrofe nacional". El miedo hace del hombre un ser servil, aunque ese mismo hombre sea capaz -como dijo el propio Andrés Eloy- "de invitar a cruzarse cinco balas al que le diga que tiene miedo". Pero siempre ha habido venezolanos valientes que han alertado a sus conciudadanos.

En la editorial del periódico caraqueño *El Tiempo* de 12 de febrero de 1909, escrito por el entonces joven abogado Dr. Cristóbal L. Mendoza Aguerrevere, quien años después integrara el listado de académicos fundadores de nuestra Corporación, podemos leer lo siguiente: "la libertad, los derechos individuales no los ha concedido graciosamente ningún Gobierno de la tierra. El origen de estos es la fuerza y ésta va cediendo y transformándose en derecho a medida que la cultura ascendente de la colectividad va conquistando, va arrebatando al Poder las prerrogativas que la naturaleza ha concedida al hombre culto. Es idea candorosa imaginarse que podemos esperar, cruzados de brazos y contando con las conquistas del progreso, que el Poder venga a traernos prerrogativas y libertades. Estas como decimos, se conquistan, se imponen para que los Gobiernos se vean en la alternativa de concederlas o desaparecer."

Ahora, si admitimos que nuestras Constituciones han sido tan generosas con los venezolanos, ¿por qué nuestro pueblo ha sufrido los vejámenes que ha sufrido a lo largo de su historia? El Dr.

* Palabras del Dr. Eugenio Hernández-Bretón en el acto de instalación de la Asociación Venezolana de Derecho Penal Económico (AVEDEPE), celebrado el 14 de febrero de 2017, en el salón de sesiones de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales.

Mendoza Aguerrevere en esa misma editorial respondió entonces diciendo que ello se debía a que "Carecemos de conciencia social compacta y uniforme que se imponga a los gobernantes. Este nos bate al detal, uno a uno, gremio por gremio, clase por clase, sin encontrar, naturalmente, en esas individualidades y grupos aislados, mayores resistencias".

La Academia de Ciencias Políticas y Sociales es consciente de su deber con el país y por ello propicia que hoy tenga lugar en este salón de sesiones el acto de instalación de la Asociación Venezolana de Derecho Penal Económico. El Derecho Penal, suerte de ángel de la guarda de la libertad de los seres humanos, y en especial esta rama del Derecho Penal Económico, requieren del mayor apoyo de todos los sectores académicos y universitarios, pues es una realidad nacional que cada vez el desenvolvimiento de las actividades económicas en nuestro país se ha ido desdibujando en sus contornos privatísticos para convertirse en sector casi exclusivamente sometido al Derecho Público bajo la amenaza del castigo de las penas privativas de la libertad. Deseamos que las actividades de esta novel Asociación repercutan en pro del bienestar del Estado de Derecho y la seguridad de todos los que hacen vida en Venezuela.

Bienvenida sea la Asociación Venezolana de Derecho Penal Económico, sepan que esta es su casa.